1. **Jacob roba la bendición.**
   * Nacidos el mismo día, Esaú y Jacob desarrollaron caracteres totalmente distintos. Esaú era un activo cazador, y Jacob un tranquilo pastor (Gn. 25:27).
   * A Esaú le preocupaba solo el día a día. Por el contrario, Jacob veía más allá del momento, y anhelaba la primogenitura y la bendición que le acompañaba (ser el eslabón que conducía a la Simiente prometida).
   * Aprovechó el momento oportuno para adquirir la primogenitura que su hermano despreció (Gn. 25:29-34).
   * Después, cuando Isaac quiso bendecir a Esaú, Jacob engañó a su padre y obtuvo fraudulentamente la bendición (Gn. 27:1-27).
2. **Dios bendice a Jacob (1).**
   * Esaú reaccionó ante el engaño de su hermano prometiendo que lo mataría tras la muerte de su padre (Gn. 27:41). Enterada Rebeca, animó a Isaac para que enviase a Jacob lejos, a buscar esposa creyente entre sus parientes (Gn. 27:42-28:5).
   * En el camino, Dios bendijo a Jacob presentándosele en lo alto de una gran escalera, cuya cúspide tocaba el cielo (Gn. 28:11-15; cf. Gn. 11:4). Los torpes esfuerzos de Jacob por alcanzar la bendición fueron inútiles, la bendición viene por gracia, solo Dios puede otorgarla.
   * Jacob reaccionó con dos promesas, una espiritual y otra física: hacer de ese lugar una casa de Dios; y devolver a Dios el diezmo de todo (Gn. 28:22).
3. **Jacob es engañado.**
   * Al no tener dote que dar a Labán para poderse casar con su hija Raquel, le ofreció trabajar por ella siete años.
   * No obstante, cuando llegó el momento, el astuto Labán engañó a su yerno entregándole a Lea en lugar de Raquel (Gn. 29:20-23).
   * Al levantarse esa mañana, Jacob vio el engaño. Había sufrido la ley del talión (Éx. 21:24). Ahora podía comprender a su padre y a su hermano. Ahora fue más consciente de su pecado.
4. **Dios bendice a Jacob (2).**
   * Durante siguientes años, Dios bendijo a Jacob, y le concedió 11 hijos (el 12º, Benjamín, nacería más tarde).
   * Cada uno de sus nombres refleja los sentimientos de Lea y de Raquel. A pesar de sus luchas, Dios les otorgó su bendición (Gn. 29:31-30:24).
5. **Jacob es bendición.**
   * Jacob fue una bendición para Labán y su familia. Sin embargo, él mismo no tenía nada. Había llegado el momento de trabajar para sí y para su familia.
   * Labán intentó engañar de nuevo a su yerno, pero Dios no se lo permitió (Gn. 31:7). Por el contrario, en sueños le indicó a Jacob que usase las leyes de la genética (que él desconocía) para burlar las trampas de Labán (Gn. 31:9-13).
   * Jacob no discute, no se rebela, no busca soluciones. Simplemente, espera a que Dios tome la iniciativa. Solo cuando Él da la orden, Jacob sale de casa de Labán para volver a Canaán (Génesis 31:3).